



Anotaciones marginales de Ramón Reyes al

## **MANIFIESTO PARA UNA NUEVA ILUSTRACIÓN**

**Emilio Suñé Llinás**

Profesor Titular de Filosofía Jurídica y Política  
Universidad Complutense de Madrid

1. No fue fácil ordenar la crítica a la lectura de marras, ya que en el texto, si bien, se evidencian tres partes bien definidas: 1) Principios de la nueva ilustración, 2) Requisitos de un estado legítimo o estado respetable, 3) Nuevas cuestiones en el entorno global; la falta de numeración párrafo por párrafo (tal como se estableció en las Reglas de Juego), obligó al suscripto a elaborar comentarios, críticas y preguntas en líneas generales y en ocasiones bien puntuales.
2. Carece de una introducción que establezca claramente cuáles son los objetivos del autor y de una conclusión final; se considera que las "conclusiones preliminares" no son suficientes para la coherencia interna del texto. Los agradecimientos y reconocimientos podrían haberse realizado en otro acápite y no en el desarrollo de las premisas.
3. ¿Es necesaria una "Nueva Ilustración"? En Latinoamérica ya tuvimos suficiente con la "Antigua Ilustración". Recuerdo aquí las palabras del arzobispo Desmond Tutu cuando se refiere al África, pero siento que también son pertinentes para nuestra América: "*Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: cierren los ojos y recen. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia*". Parfraseando a Tutu, digo: Vinieron los ilustrados. Ellos traían la **libertad**, la **igualdad** y la **fraternidad**, y nosotros teníamos nuestras culturas. Y nos dijeron: bajen sus cabezas y estudien para el orden y el progreso. Y cuando intentamos levantar la cabeza, no pudimos, porque el **yugo** de la **inequidad** social y cultural nos había **esclavizado**.
4. Afirma, taxativamente que el "supuesto *Estado de Bienestar*, lleva a la gran mayoría de los seres humanos a una radical infelicidad; eso sí, la gente no lo sabe (...). Digo: no creo que ninguna "cosa" (res) es la raíz de infelicidad alguna, menos que haya una y sólo una raíz de los males (en sentido metafísico). En América Latina, sí sabemos identificar los procesos y discursos hegemónicos, además, existen espacios para resistirlos desde diversos flancos.
5. Dice: "Si la *felicidad* consiste en *hacer la propia vida*, afirmación que parece plausible (...)" Pregunto: ¿Bajo qué condiciones hacer la propia vida? ¿Una vida sin alteridad? ¿Cuál es la concepción de felicidad que usted sostiene?
6. Con relación a la nueva casta privilegiada del poder: la clase político-académico-mediática tal vez sea necesario en España como en algunas universidades argentinas un "gesto abelardeano". Sobre ese punto no hay



discrepancias porque son las universidades las principales reproductoras de un sistema que legitima las injusticias y desigualdades en todos los órdenes de la vida social.

Jacques Le Goff que desarrolló importantes estudios sobre la historia del nacimiento de las universidades habla de lo que denomina el "gesto abelardeano". Abelardo era uno de los principales intelectuales de fines de la Edad Media, y era un crítico del modo como se ejercía el poder eclesiástico en su época y de algunas de las concepciones morales en las que se apoyaba. Fue probablemente una de las figuras que más huellas dejó en el capital simbólico de la universidad: gesto abelardeano. Prefigura la idea de autonomía, muy ligada a la idea de derecho al disenso respecto del saber oficialmente legítimo. Se trata de legitimar al cuerpo académico como grupo que se autonorma respecto a qué debe enseñar y con qué orientación. Y en cuyo seno también se acepta, dentro de ciertos límites, la diversidad de opiniones de los individuos que la componen.

7. Dice: "Perdón por tanta referencia a España y Europa. No es que piense que el resto del mundo sea distinto. Cada año estoy varias veces en la – para mí entrañable- Comunidad Iberoamericana de Naciones (...) ¿Cuáles son los elementos para definir "Comunidad Iberoamericana de Naciones"? Si es sólo por la dimensión lingüística, me aventuro en afirmar, que una "liberación del lenguaje" podría formar parte de cualquier esfuerzo emancipador que quiera ser eficaz. Más aún si lo que se busca es, precisamente, construir, discutir, comunicar, criticar y modificar un conocimiento de la realidad para transformarla.
8. Dice: "En el fondo aspiramos al mismo paradigma de ser humano que la polis ateniense; un ser humano que responda al ideal socrático de la *virtud* a través del *conocimiento*, del auténtico conocimiento, que al ser capaz de aprehender lo que es el bien, no puede, de ninguna manera, desear el mal. Ya es hora de que sea una especie propiamente humana, alejada culturalmente de su biológica raíz animal, la que por fin pueble la tierra".

Digo: el esquema antropológico de Atenas que se hace patente en el pensamiento lógico o esencial, pensado por el pensador pensante, fue aplicado, y fuimos testigo de sus fracasos ¿Será posible aspirar a un paradigma desde el esquema antropológico de Jerusalén? Es decir, desde el pensamiento dialógico existencial pensado por el pensador hablante que "necesita al otro, y, lo que es lo mismo, tomar en serio al tiempo" (Cfr. RUIZ PESCE, 2008). Es más. Podemos apelar a los fundamentos de solidaridad y de comunicación de Francisco de Vitoria (1492-1546) para pensar un mundo más humano. *Nada en la naturaleza ama lo solitario, y todos somos arrastrados por la naturaleza a la comunicación (...)* *Habiéndose, pues, constituido las sociedades humanas para este fin, esto es, para que los unos lleven las cargas de los otros, y siendo entre las sociedades la sociedad civil aquella en que con más comodidad los hombres se prestan ayuda, síguese que la sociedad es como si dijéramos*



*una naturalísima comunicación y muy conveniente a la naturaleza.*  
(VITORIA, 1960 en AUAT, 1996: 34).

9. Ante los "Principios de la nueva ilustración" y los "Requisitos de un estado legítimo o estado respetable" de "su" Manifiesto, objeto: que pensar la posibilidad de una "nueva" ilustración constituye una **delusión** filosófico político-jurídica. Entiendo por "delusión" una persistente falsa creencia mantenida frente a una fuerte evidencia contradictoria.

Ante ello, argumento que desde la antigua región de Lusitania emerge el pensamiento *transgresor*<sup>1</sup> de Boaventura de Sousa Santos quien propende la necesidad de diseñar a través de la *imaginación utópica* un horizonte nuevo donde se anuncia el paradigma emergente obliterado en su desarrollo por los cancerberos de la modernidad (léase, también Ilustración).

Santos entiende que a partir de la primera mitad del siglo XIX, con la consolidación entre el paradigma de la modernidad y el capitalismo, se entra en un proceso de degradación producido por la "transformación de las energías emancipadoras en energías reguladoras". La regulación ha comido el terreno de la emancipación con lo cual lleva a éste paradigma a su inexorable colapso y su imposible renovación (SANTOS, 2003).

En esta etapa "coyuntural" por la que atraviesa el mundo occidental define los parámetros de la transición en los niveles epistemológico y social, y en los campos de la ciencia, el derecho y el poder en tanto que configuran y acompañan la construcción e institución del paradigma de la modernidad occidental, a través del imperio de la *razón indolente* (en su diversas formas: impotente, arrogante, metonímica y proléptica) que se desplegó en el contexto de la consolidación del Estado liberal, de las revoluciones industriales, del desarrollo capitalista, del colonialismo y del imperialismo.

Santos considera que es imposible concebir estrategias emancipadoras genuinas dentro del paradigma dominante de la modernidad pues todas terminan transformándose en estrategias reguladoras dictadas por el propio sistema y, en definitiva, al servicio del paradigma dominante que tiene más de excluyente que de acogedor en todos los campos de la cultura.

Con el deseo de identificar fragmentos epistemológicos, culturales, sociales y políticos que ayuden a reinventar la emancipación social ("nuevo sentido común emancipador") desde lo que denomina un *posmodernismo de oposición* define su reflexión intelectual como una doble excavación:

- a) En la basura cultural que genera el canon de la modernidad occidental, con el objetivo de recuperar las tradiciones y alternativas expulsadas de él y,

---

<sup>1</sup> Transgresor en el sentido que promueve un conocimiento transdisciplinar, por encima de las fronteras geográficas y culturales, creando puentes y tejiendo redes entre la teoría y el terreno.



- b) en el colonialismo y el neo-colonialismo para descubrir relaciones más igualitarias y recíprocas entre la cultura occidental y las otras culturas (ejemplo la cuestión de la organización social incaica).

Santos afronta el desafío de poner las bases para una nueva teoría crítica de la sociedad sobre la base de cuatro líneas maestras:

1. Una nueva teoría de la historia que logre dos objetivos, incorporar experiencias sociales silenciadas, marginadas y desacreditadas, reconstruir el inconformismo y la indignación social, y buscar alternativas.
2. **Superación** (lo entiendo en el sentido de "aufhebung") de los preconceptos nortecéntricos y occidentales imperantes en las ciencias sociales.
3. Reinención del conocimiento como emancipación y como interrogación ética, con tres implicaciones para las ciencias sociales: el paso del monoculturalismo al multiculturalismo, de los conocimientos especializados heroicos al conocimiento edificante y contextualizado, de la acción conformista a la acción rebelde.
4. Reconstrucción teórica y refundación política del Estado y de la democracia en tiempos de globalización.

En el esfuerzo de mostrar las posibilidades y límites para llevar a cabo la alterglobalización desde los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales propone una "sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias" (SANTOS, 2005).

Analiza *cinco monoculturas*, creadas por la razón metonímica (diríamos ilustrada) que opera obsesivamente con la idea de totalidad bajo la forma de orden la cual es hoy por hoy dominante, y propone las correspondientes respuestas:

- a) Frente a la monocultura del saber, que cree que el único saber es el saber riguroso, ofrece la *ecología de los saberes* con el necesario diálogo y la ineludible confrontación con ellos.
- b) Frente a la monocultura del progreso, que entiende historia en sentido único, por delante va el mundo avanzado y lo demás es obsoleto, diseña la *ecología de las temporalidades* lo cual implica la recuperación de sus correspondientes formas de vida, manifestaciones de sociabilidad y procesos de productividad.
- c) Frente a la monocultura de las jerarquías que considera un fenómeno inscrito en la naturaleza, y por tanto, inmodificable las jerarquías por razones de razones, de etnia, clase, género aparece la *ecología de los reconocimientos*, esto es la articulación entre diferencia e igualdad, dando lugar a "diferencias iguales".



- d) Frente a la monocultura de lo universal como único válido al margen del contexto presenta la *ecología de las transescalas*, que implica valorar lo local situándolo fuera de la globalización hegemónica.
- e) Frente a la monocultura de la productividad que define la realidad humana por el criterio del crecimiento económico como objetivo racional incuestionable (aplicado al trabajo humano y a la naturaleza) defiende la *ecología de las producciones y distribuciones sociales*, esto es recuperar y poner en valor otros sistemas alternativos de producción desacreditados por el capitalismo ortodoxo.
9. Con relación al Equilibrio de poder en el seno del Estado: división de poderes. Digo: Alvin Toffler en un artículo del diario "La Nación" de Buenos Aires (8/2/98) dice que "en los gobiernos, la estructura tripartita actual no funciona. Creemos firmemente en la división de poderes, pero existen múltiples formas de dividir los poderes. La idea de que se deben separar en una Legislatura, un Poder Judicial y un Poder Ejecutivo es solamente una manera de separarlos" ¿Considera que es posible otras divisiones? ¿No habrá agotado sus reservas la Ilustración en sentido lato y requerimos de otros enfoques?
10. Finalmente, objeto en el acápite "Nuevas cuestiones en el entorno global" el énfasis en Kant, probablemente *el último ilustrado* (sic) porque desnuda entrelíneas un esquema antropológico de la *mismidad* que reduce a la *alteridad* a las categorías rectoras de la ilustración, y con ello las implicancias colonialistas y neocolonialistas que acarrea en todos los ámbitos de la vida político-jurídica, social y cultural en detrimento del otro como distinto.

Ante esa perspectiva, postulo, siguiendo el magisterio del filósofo Alejandro Auat, que es posible una confederación de naciones sobre las bases del pensamiento de Francisco de Vitoria, quien tuvo "la capacidad de plantear un punto de partida diferente no sólo para superar las antinomias entre poder y libertad, sino también para integrar en una visión comprensiva los momentos del consenso y del conflicto, lo particular y lo universal (...)" (AUAT, 2005). Además, que en virtud de nuestra noble tradición social y cultural es loable una "Tercera Escolástica llamada a articular polifónicamente en su *sensus plenior* los *disiecta membra* de un pensar amerindio-hispanobarroco-ilustrado-tecnoglobalizado-sapiencial de las grandes mayorías populares, pensante con todo el ser desde las venas abiertas del « continente del escándalo y la esperanza » (...)" (Prólogo de Risco Fernández en AUAT, 2005).-

## Bibliografía

AUAT, L.A.; Introducción a la filosofía, Módulo III: Antropología filosófica, Universidad Católica de Santiago del Estero.



AUAT, L.A.; 2005, *Soberanía y Comunicación* el poder en el pensamiento de Francisco de Vitoria, Santa Fe: Universidad Católica.

RUIZ PESCE, R.E., Informe de Lectura del texto *La Sabiduría del Amor* de Alain Finkielkraut, pp. 3-4, 24/05/2008.

SANTOS, B. de S.; 2003, *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*, Vol. I, Desclée de Brouwer, Bilbao.

SANTOS, B. de S.; 2005, *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Trotta, Madrid.